

TRASQUILA

POLÍTICAS AGRÍCOLAS ENFRENTADAS

Héctor Castillo Juárez

La decisión de Vicente Fox de transferir a los Secretarios de Estado su compromiso de campaña de construir un gobierno de transición plural e incluyente, y el de otorgarles plena libertad para construir sus equipos de trabajo y diseñar por su cuenta las políticas públicas de su ramo, independientemente de debilitar políticamente al nuevo gobierno, ha comenzado a producir algunas políticas desarticuladas y en ocasiones enfrentadas.

La visión de desarrollo rural sustentable del Secretario del Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) que se comienza a traducir en programas y políticas diseñadas para evitar la erosión y deterioro de nuestras tierras, brindar protección a nuestros bosques fomentando su explotación racional y vigilada, y que se orientan para favorecer el manejo cuidadoso del agua son una excelente noticia. Desafortunadamente no parece existir una interacción adecuada con la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) en donde la visión de la SEMARNAT se comparte sólo parcialmente.

Quizás por tratarse de un sector productivo comparativamente poco desarrollado, y por estar ahora las decisiones de gobierno concernientes al desarrollo rural en manos de agricultores exitosos, los encargados de la agricultura y desarrollo rural del nuevo gobierno han orientado sus baterías para impulsar una reconversión productivista del campo que por desgracia desdeña sistemas de producción agrícola, ganadera, forestal y pesquera alternativos. Estos sistemas alternativos han sido estudiados por expertos de todo el mundo y se han aplicado exitosamente en países con economías emergentes en donde las condiciones naturales hacen poco propicia la aplicación de criterios de producción intensivos que con frecuencia suelen soslayar el impacto ambiental.

Resulta preocupante que la agricultura holística, la agricultura orgánica y los sistemas agrosilvopastoriles, probados, impulsados y recomendados por expertos internacionales altamente calificados de la FAO (el organismo de la ONU para la alimentación y la agricultura), como opciones para el desarrollo rural sustentable para regiones con serias limitantes para la producción agropecuaria, sean desdeñados por importantes e inexperimentados funcionarios del más alto nivel encargados del desarrollo rural en el país. Aterra que se llegue inclusive en este altísimo nivel a decir que estos sistemas de producción rural alternativos son vergonzantes. Este desdén revela no sólo que se ignora que existe un nicho económico importante para los productos generados en estos sistemas, sino que en la práctica se privilegiará desde estas estructuras de gobierno una visión productivista por sobre una visión de sustentabilidad en el medio rural. El nuevo gobierno no debería enfrentarse a sí mismo. Si al final subsiste la visión de feudos

independientes y se continúa este juego de las vencidas entre la SAGARPA y la SEMARNAT todos sabemos que el bien intencionado Dr. Víctor Lichtinger podría, salir con el brazo fracturado.

Siempre de junio 16 de 2001.

Comentarios: trasquila@hectorcastillo.org